

En Argentina, Asesinatos y Hostilidad Contra los 50,000 Exiliados Chilenos

EXCELSIOR

- ★ Cada mes Llegan, en Promedio, Unos 15,000
- ★ Salen Perseguidos o por la Crisis Económica
- ★ Más Temor a la AAA que a Policías de su

Por PATRICK BUCLEY

BUENOS AIRES, 27 de septiembre.—Un promedio de quince mil chilenos llegan cada mes a Argentina, dos años después del golpe militar contra Salvador Allende. Pero al llegar a este país tienen que enfrentarse a la violencia política, y muchos son víctimas de detenciones, amenazas y hostilidad; otros son asesinados.

Se calcula que más de medio millón de chilenos han salido de Chile en estos dos años de gobierno militar —unos por la persecución política, otros por la depresión económica. Es uno de los mayores éxodos en la historia contemporánea de América Latina.

En la provincia de Mendoza, al oeste de Buenos Aires, la colonia chilena está integrada por más de 100.000 personas. Muchas de ellas viven hacinadas en barrios miserables, junto a las principales poblaciones.

Los chilenos que consiguen trabajo obtienen unos sueldos miserables —20 pesos argentinos (3.75 pesos mexicanos) diarios— y otros tienen que recurrir a la caridad de organizaciones civiles y religiosas para poder sobrevivir.

La Liga Argentina para los Derechos del Hombre informó que cincuenta chilenos permanecen detenidos de acuerdo con las disposiciones del actual estado de sitio. Asimismo, la Coordinación de Movimientos de Ayuda a Chile (COMACHI), que auxilia a los refugiados, denunció ante el Ministerio del Interior "las detenciones, vejámenes y persecuciones de que son víctimas los ciudadanos chilenos en distintos puntos de Argentina".

Entre las miles de denuncias figura una que afirma que cuatro chilenos fueron entregados por la policía argentina a los carabineros chilenos, en un puesto fronterizo, en marzo de 1974. En muchos casos se sabe que la policía chilena está autorizada para perseguir a sus com-

patriotas, aun en territorio argentino.

ACUSAN A LA TRIPLE A

Empero, la posible acción de la policía chilena en Argentina no es lo que más aterra a los refugiados. Más terror les inspira caer en manos de los grupos terroristas de ultraderecha. Varios de los refugios que albergan chilenos en el norte del país han sido objeto de amenazas por parte de la temida Alianza Anticomunista Argentina (La Triple A), a la que se atribuye extraoficialmente la mayor parte de los asesinatos de chilenos cometidos en los últimos meses.

Informes policíacos señalan que 19 chilenos fueron asesinados entre julio de 1974 y julio de 1975. Los cadáveres aparecieron acribillados a balazos y abandonados en zonas desiertas. En muchos casos presentaban huellas de torturas y habían sido quemados o despedazados después de muertos.

Por ello, muchos chilenos optan por vivir clandestinamente, hasta poder abandonar el país. Manuel Contreras, empleado público que huyó de Chile hace un año, vive cambiando constantemente de casa después de haber sobrevivido a dos atentados: la primera vez le cortaron las venas y la segunda le dispararon.

En la mayoría de los casos, los chilenos no pueden recurrir a la policía porque han sido amenazados; otras veces la policía no puede protegerlos debido a que resulta insuficiente, inclusive para controlar la situación.

La ONU subvenciona unos veinte refugios en toda Ar-

gentina, pero los fondos son tan escasos que los chilenos viven en condiciones precarias. Lo mismo ocurre en refugios de otras organizaciones como Caref, que inclusive mandó cerrar su albergue "Brasil", en el centro de Buenos Aires, debido a la falta de fondos. Los 65 refugiados permanecen allí, encerrados, y se niegan a abandonar el local porque no tienen donde vivir.

Un refugiado comentó: "Aquí todos los chilenos somos considerados maleantes o revolucionarios. Nosotros sólo pedimos ir a algún lugar donde podamos vivir en paz, donde no se nos persiga, donde podamos trabajar sin miedo —aunque sea lejos de Chile". (Latín)